

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

LA SANTA MISA -¿Qué es lo que las almas del Purgatorio más le piden?

-La santa Misa. La mayoría de las veces asistir a misa y que se celebren misas; pero también rezar el rosario, rezar el Via crucis y otras oraciones.

-¿Por qué misas, en lugar de alguna otra cosa?

-Porque en cada misa se da la renovación de los sufrimientos de Jesús y su muerte en la cruz. En cada misa, una vez más, Jesús reza por nosotros y con nosotros, y se ofrece al Padre por nosotros. El padre Pío, que frecuentemente sufría la pasión de Jesús durante la misa, dijo que el mundo podría existir más fácilmente sin el sol que sin la santa misa. Esta afirmación debería darnos mucho que

pensar y también es, en mi opinión, profética. Al asistir a misa nos unimos a Jesús para salvar al mundo de la destrucción y al ir a Jesús nos salvamos a nosotros mismos. La misa es la mayor de todas las oraciones, el más maravilloso de todos los actos a escala mundial y, por otro lado, es misteriosa, pequeña y humilde. Al celebrar misas por las almas del Purgatorio las ayudamos en formas infinitas que entenderemos realmente una vez en el Cielo, cuando estemos todos juntos y con Jesús.

-¿Todas las misas a las que asistimos o que mandamos celebrar por las almas del Purgatorio las ayudan de la misma forma?

-No. Depende de cuánto el alma amó la misa y si fue cristiana a lo largo de su vida, la manera en que ayudará la misa al alma por quien se ofrece. Sin embargo, si el alma no fue cristiana en vida y por lo tanto no sabía nada al respecto, asistir a misa la ayudará mucho más aún.

-¿Las misas a las que asistimos o que mandamos celebrar por una persona viva ayudan en igual forma que las que mandamos celebrar por un alma del Purgatorio?

-No. Asistir a misa o pedir celebrar una misa por una persona viva la ayuda mucho más que hacerlo después.

-¿Por qué?

-Porque aquí todavía podemos recibir gracias y no así cuando ya estamos en el Purgatorio. Y también, porque aquí entre nosotros, la misa ayuda mucho

para proteger a esa persona de algún peligro...

-¿Es posible que en pueblos donde se reza mucho y se celebran muchas misas las almas del Purgatorio se congreguen más que en pueblos donde hay menos oración?

-Sí, definitivamente. Las almas se acercan más a sus familiares si los vivientes rezan mucho, esperanzadas al pensar que parte de las oraciones sean para su beneficio. En muchos casos los creyentes las escuchan, y en ocasiones hasta pueden verlas. En estos casos es en donde los sacerdotes y las per-

sonas en posiciones de autoridad deben hacerle saber a su gente que es normal tener novedades de sus familiares o amigos cercanos difuntos. En este mundo tan secularizado, mu-

chas veces "escuchar voces" implica, erróneamente, una enfermedad mental, y esto es claramente obra de Satanás. Si bien algunas voces se deben a enfermedades mentales y otras son obra del mal, también hay muchas que son buenas y son un gran don. Pero se exagera abiertamente el concepto que generalmente se tiene de que "escuchar voces" implica exclusivamente una enfermedad mental, y se ocasiona mucho mal a personas muy sensibles y buenas. Se requiere discernimiento y experiencia para ser de ayuda en estos casos, y la mayoría de los especialistas de hoy en día no están lo suficientemente informados en el tema. Los doctores son quienes deberían ir a misa y rezar mucho para aprender más acerca de asuntos como estos, que son obra de Dios.

Lo que María ve...

Nota 2

Continuamos publicando algunos pasajes del libro titulado: "¡Sáquenlos de aquí!" en el cual su autor, Nicky Eltz, narra las experiencias de María Simma, una mujer que recibe la visita de las almas de los difuntos que se hallan en el Purgatorio, con motivo de solicitarle su ayuda para alcanzar el Cielo.

SÁBADO 13 DE SEPTIEMBRE

Los invitamos a rezar con nosotros

MIL AVEMARÍAS

en honor a

María Rosa Mística

a partir de las 8:00 hs.
de la mañana



¡Únase en cualquier momento del día!
SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO
153 entre 27 y 28 - Berazategui
(ver última página)

-En su opinión, ¿piden las personas que se celebren suficientes misas, y asisten a ellas por los familiares y amigos difuntos que se encuentran en el Purgatorio?

-No; en absoluto, y una parte importante de mi apostolado es rezar con las personas para que lo hagan con mayor frecuencia. Deberíamos asistir y celebrar muchas más misas por ellos. Deberíamos hacerlo periódicamente; para el cumpleaños, día del nombre, aniversario de casamiento y aniversario de muerte. También cuando nos encontramos pensando mucho en ellos. Siempre hay una razón para que esto sea así, y deberíamos hacer algo al respecto inmediatamente. Todo lo que podamos hacer debemos hacerlo; y ofrecerles una misa es el mayor obsequio que podemos darles,

-A qué se refiere por «día del nombre»?

-¡Oh, sí! Disculpe. Algunas personas lo llaman el día de su santo. En su caso -refiriéndose al periodista- sería el 6 de diciembre, la fiesta de san Nicolás. Si les enseñáramos a los niños de hoy acerca de sus santos en lugar de llenarlos con regalos materiales en sus cumpleaños, ¿no los ayudaríamos mucho más a prepararlos para la vida? Festejar los cumpleaños también es importante, pero el énfasis debería estar puesto en que los niños son un regalo de Dios y no en los regalos materiales. El día del santo

también los ayudaría y les enseñaría un poco acerca de un grandioso modelo a seguir. Deberíamos comentarles que este regalo viene de Jesús y de María, y también de su santo, que los protege de forma especial. No se trata sólo de bellas habladurías, es la verdad. Al comentarles todo esto, los niños se volverán más curiosos y más ansiosos por aprender.

-¿Entonces quiere decir que dar un nombre cristiano a un niño lo ayuda, y no dárselo puede herirlo o, mejor dicho, debilitarlo a lo largo de su vida?!

-Sí, eso es verdad en cierta manera. El santo por el cual se nombra al niño lo cuida, automáticamente, con mucho amor, con fuerza y en forma protectora. Esta protección se pierde si al niño se le da un nombre cualquiera. Pero, por supuesto, el amor de Dios para con ese niño no será menor por el hecho de que no se le haya dado el nombre de un santo, pero el niño tendrá menos intercesores en su nombre, y hoy en día deberíamos buscar e intentar tener la mayor cantidad de intercesores posibles. Estoy segura de que Dios se entristece si le negamos a un niño un fuerte intercesor. Debemos brindarles a nuestros hijos todo lo que esté a nuestro alcance para su felicidad, guía y plenitud, siempre que sea posible.

Continuará

RETIRO ESPIRITUAL en su HOGAR

NOTA 29

Para refrescar nuestra memoria, podemos leer el número de *El Semanario...* (513), donde publicamos las condiciones de ubicación, preparación y desarrollo para nuestro Retiro Espiritual en el hogar. Comenzamos haciéndonos la Señal de la Cruz y rezando la oración al Espíritu Santo:

“Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu Amor. Envía, Señor, tu Espíritu, y todo será creado, y renovarás la faz de la Tierra. Amén.” Repasamos lentamente los apuntes de nuestro anterior encuentro, meditando si hemos cumplido con la propuesta que realizamos y escribimos. Si no lo hemos hecho, anotemos en nuestros apuntes de hoy ponernos al día, cumpliendo.

A continuación, leemos la siguiente meditación:

¿Qué más hemos de decir de Jesús?

Jesús es una persona histórica y una persona viva, pues continúa viviendo, y aunque subió al Cielo, no se ha desentendido de los hombres.

A sus apóstoles les dijo que fueran por todo el mundo predicando su Evangelio, y que todo el que lo creyera se salvaría, y el que no lo creyera, se condenaría (Mc. 16, 15). Además les añadió: «Yo estaré con



vosotros todos los días, hasta la consumación de los siglos» (Mt. 28,20), y «no temáis a los que matan el cuerpo, que el alma no la pueden matar; temed más bien al que puede arrojar alma y cuerpo en el infierno» (Mt. 10,28).

De Jesucristo hemos de saber que es Dios y hombre, Hijo natural de Dios. Expliquemos estos términos.

Jesucristo es Dios y hombre a la vez.

Esto es lo principal que todos debemos saber de Él.

RETIRO ESPIRITUAL

DOMINGO 21 DE SEPTIEMBRE

A PARTIR DE LAS 9:00 HS.

NUESTROS AMIGOS LOS ÁNGELES

¿QUIÉNES SON?
¿DÓNDE ESTÁN?
¿CUÁL ES SU MISIÓN?



INSCRIPCIÓN GRATUITA
4256-8846

○ PERSONALMENTE EN EL
SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO
153 ENTRE 27 Y 28 - BERAZATEGUI

En el Evangelio leemos que Jesús dijo a los judíos: «Antes que Abraham fuera, yo soy» (Jn.8, 58). Al oírle le dijeron: *¿Cómo es posible que hayas existido antes que Abraham, si no tienes aún cincuenta años?* (Abraham vivió unos 2.000 años antes de Cristo). Notemos que en Jesucristo hay un Yo solamente, o sea, una persona, que dice que fue antes que Abraham, y el mismo que habla es a su vez descendiente de Abraham e hijo de María. ¿Cómo explicar esto? Sencillamente: Jesucristo es Dios y hombre a la vez. En Jesucristo hay dos naturalezas: una divina y otra humana. Por razón de la naturaleza divina, o sea como Dios, es anterior a Abraham, y como hombre es posterior a él. Jesucristo es Dios desde la eternidad, y se hizo hombre en el tiempo. Al principio del Evangelio de San Juan, leemos: *«El Verbo era Dios»*. El Verbo es la Palabra del Padre, que existía desde que existe el Padre, y esta Palabra, que era Dios, se encarnó, se hizo hombre y habitó entre nosotros.

Jesucristo, hijo natural de Dios.

La expresión «Hijo natural de Dios» equivale a decir: que Jesucristo es Dios, pues el Hijo natural de Dios es Dios, como el hijo natural de un hombre es hombre. El «Verbo» o Palabra del Padre es Hijo natural de Dios y es Dios como el Padre, de la misma naturaleza o esencia, y por tanto es uno con Él, y por eso dijo: *“Yo y el Padre somos una misma cosa...”* y *“quien me ve a mí, ve al Padre”*, distinguiéndose las personas divinas. En Jesucristo hay dos nacimientos: uno eterno y otro temporal. **Uno eterno**, porque Él viene del Padre desde toda la eternidad, y así lo decimos en el Credo de la Misa: *«nacido del Padre antes de todos los siglos»*. Nace del Padre de manera semejante a como el pensamiento y la palabra nacen del espíritu del hombre; por eso el Hijo de Dios se llama también Verbo (la Palabra).

Otro temporal, porque cuando *«llegó la plenitud de los tiempos envió Dios a su Hijo (a su Verbo o Palabra eterna), nacido de una mujer»* (Gál. 4,4). El Hijo de Dios tomó carne de María y se hizo hombre como nosotros en el tiempo, y por lo mismo el Hijo de María es Hijo de Dios. En consecuencia: Jesucristo es el Centro de la Biblia y de la Historia, y en Él, como ya dijimos, convergen todas las profecías. Es el Mesías y el Dios verdadero; y si Él nos habla, justo es que sigamos su doctrina.

Medita unos instantes lo leído, aplicándolo a tu vida personal. Reza un Padrenuestro, diez Avemarias y un Gloria.

Anota en tu cuaderno de apuntes:

- ¿Cuándo fué mi primer encuentro con Jesús en la Comunión?

- ¿En qué Parroquia? ¿Quién me preparó y fue mi catequista?

- Trataré de volver a esta Parroquia, asistir a Misa y comulgar -luego de haberme confesado- con el mismo fervor de aquella primera vez.

Haz nuevamente la Señal de la Cruz y vuelve a tus ocupaciones. Mañana volverás a retirarte para un nuevo encuentro con Dios.

Continuará

Comedor familiar Santa Filomena

Almuerzos diarios para familias carenciadas

INSCRIPCIÓN:

Diariamente de 9 a 11 Hs.

Santuario de Jesús Misericordioso

153 entre 27 y 28 - Berazategui

NOTA 32

KEMPIS

Imitación de Cristo

La “Imitación de Cristo”, de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

El pecado, camino que lleva al fuego.

6. Es preferible purificarse ahora de los pecados cometidos y cortar de raíz los vicios que esperar a sufrir su expiación en la otra vida.

7. Nos engañamos lamentablemente a nosotros mismos por el amor desordenado que profesamos a nuestra carne.

8. ¿En qué otra cosa se alimentará aquel fuego, sino en tus pecados?

9. Cuanto más indulgente seas ahora contigo mismo y más te amigues con tu carne, tanto más duramente serás después castigado y más materia vas acumulando para ser pasto del fuego. En lo que el hombre pecó, en eso sufrirá más riguroso castigo.

10. Allí, los indolentes serán obligados con punzones ardientes, y los golosos serán torturados con un hambre insaciable.

11. Allí, los lascivos y amantes de placeres se verán sumergidos en aceite ardiente y hediondo azufre, y los envidiosos aullarán de puro dolor como perros furiosos.

12. Ningún vicio carecerá de su propia tortura. Allí, los soberbios se sentirán colmados de humillación, y los avaros reducidos a la más terrible necesidad.

Suerte desigual de justos e injustos.

13. Más atroz será allí una hora de pena que aquí cien años vividos en la más áspera penitencia.

14. Allí, no habrá un momento de reposo ni consuelo para los condenados, mientras que, aquí, tiene a veces tregua el sufrimiento y podemos gozar del consuelo de los amigos.

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Pcia. de Bs. As.**

**Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

45 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

11°) CREO EN LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE.

Existe una «resurrección espiritual», que es el paso de la muerte del pecado a la vida de la gracia, pero habrá también una «resurrección corporal», gracias a la cual las «almas se unirán con sus cuerpos» (Pablo VI, Papa) y en esta última consiste propiamente la verdad de fe expresada en el Credo. Por eso, para evitar equívocos, se dice resurrección «de la carne», para dar a entender que lo que resucitará será un cuerpo de naturaleza humana: el mismo cuerpo que murió, no otro. Dios «dará vida a nuestros cuerpos mortales» (Romanos 8, 11) y ese cuerpo resucitado será «de la misma naturaleza pero de distinta gloria» (San Gregorio Magno, Papa). De distinta gloria porque ese cuerpo resucitado «ya no puede morir» (San Lucas 20, 36), ni padecer ni sufrir; porque será completamente obediente al espíritu: «se levanta un cuerpo espiritual» (I Corintios 15, 44); porque será hermoso y radiante: «Los justos brillarán como el sol en el Reino del Padre» (San Mateo 13, 43); porque en nada se opondrá a cualquier inspiración del alma.

Dios, nuestro Padre que resucitó a Jesús, nos resucitará a nosotros también para que donde está Él estemos también nosotros. Jesús dice la verdad: «la voluntad de mi Padre es que no pierda a ninguno de los que me ha dado, sino que los resucite en el último día». El mismo mundo material se transformará ya que «habrá cielos nuevos y tierra nueva» (2 San Pedro 3, 13). El mundo entero y todos los que vivimos, seremos transformados al fin de los tiempos, porque Dios cumplirá sus promesas y todo el universo cantará su gloria.

12°) CREO EN LA VIDA PERDURABLE.

Perdurable quiere decir que no pasa, que no cesa nunca. Es lo mismo que decir la «vida eterna», o la gloria. La gracia de Dios, que es como un agua viva que Cristo nos trajo y que se hace en nosotros como una «fuente que salta hasta la vida eterna» (San Juan 4, 14); esa gracia que es como la savia que da vida a las ramas uniéndolas al tronco, esa gracia que es la vida eterna comenzada, que nos une a Jesús y a los hermanos, y que es anticipo del Cielo, es «la única cosa necesaria» (San Lucas 10, 41), es la «semilla de Dios» (I San Juan 3, 9) que brotando en la tierra, crece, se desarrolla y fructificará esplendorosamente en la gloria. La vida eterna comienza ya en este mundo si estamos unidos a Cristo y a nuestros hermanos. Por la gracia de Dios, tenemos en nosotros el don de la fe, en virtud de la cual creemos en Dios y en nuestro Redentor. Pues bien; por esa fe comenzamos a tener la vida eterna: «Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo» (San Juan 17, 3). La vida eterna aquí comenzada se alimenta con la Eucaristía: «El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna» (San Juan 6, 54). Para que se desarrolle plenamente hay que cumplir los mandamientos de Dios, como enseñó Jesús al doctor de la ley que le preguntó: «Maestro, ¿que haré para alcanzar la vida eterna?» (San Lucas 10, 25). Por eso, si uno peca gravemente, pierde la gracia de Dios, se separa de Él, sucediéndole algo similar a lo que les acontece a las ramas cuando se separan del tronco: se secan; es decir, pierden la vida, no dan fruto, y sólo sirven para ser juntadas y arrojadas «al fuego para que ardan» (San Juan 15, 6).

CONTINUARÁ

GIMNASIA FEMENINA GRATUITA

para todas las edades

Salón Santa Filomena

153 entre 27 y 28 Berazategui

MARTIGYM
¡lo máximo!

CADA MIÉRCOLES

16:00 HORAS